

Domingo 1 Adviento-A

"Una luz en la noche"

Imagínate que vas de viaje por de noche y por un camino desconocido. Te basta ver una luz o una casa para sentirte seguro. Es lo mismo que cuando pasas periodos difíciles. Buscas una luz en la noche. En las tres lecturas de hoy se hablale sueño, la noche y la luz.

"¡Vamos, dice el profeta Isaías, marchemos a la luz del Señor." Y san Pablo escribe: *"Ha llegado la hora de despertar del sueño... La noche ha terminado y se acerca el día..."* Jesús añade: *"Estad preparados: es hora que penséis en la venida del Hijo del hombre."* Y para subrayar la importancia de este mensaje, propone tres ejemplos en los que la gente no se preocupa de nada, siendo así que se le viene encima un acontecimiento desastroso.

En la narración del Génesis, se plantea una situación extraordinaria que va a acabar con la humanidad, salvo una persona llamada Noé.(1)

Junto a él, la gente se casa y bebe como si no fuera a ocurrir nada. Noé, sin embargo se sube en un barco en pleno campo. Hay que saber que era ya muy anciano(2) y sin duda la gente se divertía viendo lo que hacía. Jesús añade: *"La gente no dudaba de nada hasta que el diluvio universal se le vino encima. Así pasará con la venida del Hijo del hombre."*

¿Qué pasará?

Dos hombres estará en el campo haciendo su trabajo ordinario: *"uno se toma y al otro se deja."* Dos mujeres estarán en el molino trabajando duro moviendo la piedra. Y de nuevo dice Jesús: *"una se toma y otra se deja."*

¿Pero qué acontecimiento nos va a venir a nosotros?

¿Por qué hay que despertarse de nuestro sueño y tener que ir a buscar la luz? Basta, para comprenderlo que nos preguntemos: ¿qué retiene nuestra atención?"

Muchos se instalan lo mejor que pueden en el mundo que pasa. La comodidad proporciona sin duda un gran bienestar, pero la vida pasa y nada es más frágil que las promesas de este mundo actual. Tenemos que despertarnos: ¡el Señor viene! Tenemos que ajustarnos a la venida próxima del Reino de Dios.

(1) Se encuentra esta larga narración larga en el libro del Génesis, de 3, 29 a 9, 28.

(2) Noé tenía 600 años cuando entró en el arca. Génesis 7, 11.

P. Felipe Santos SDB